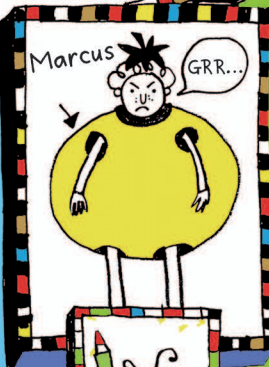


TOM GATES



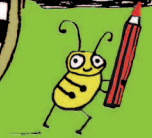
HISTORIAS GENIALES

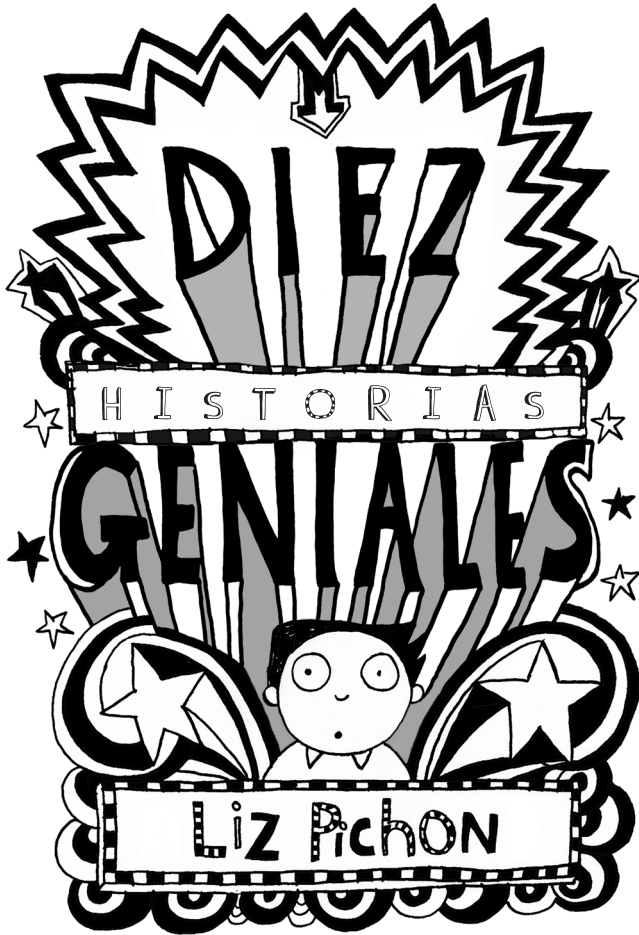


10
AÑOS DE
SUPERVENTAS

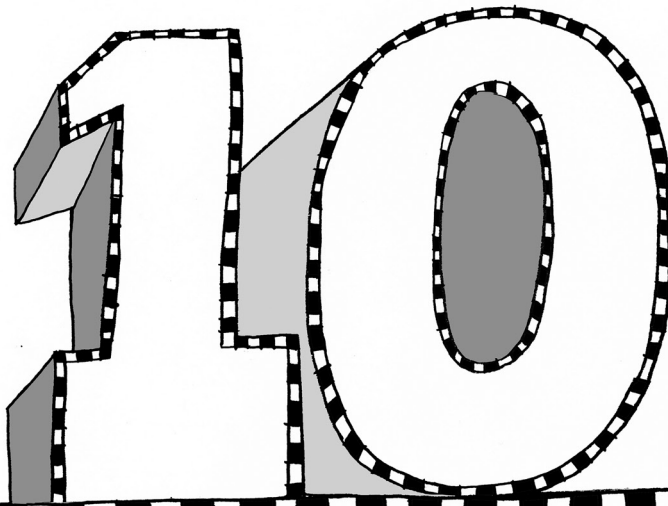
Liz Pichon

¡UAAAA!





B Bruño



Título original:

Tom Gates – Ten Tremendous Tales

Publicado por primera vez en el Reino Unido
por Scholastic Children's Books,
un sello de Scholastic Ltd
Texto e ilustraciones © Liz Pichon Ltd, 2021

© Grupo Editorial Bruño, S. L., 2021
Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano
Edición: Cristina González
Preimpresión: Pepe Vázquez

Traducción al castellano © Daniel Cortés Coronas, 2021

ISBN: 978-84-696-6346-2

D. legal: M-18790-2021

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos. Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, situaciones y diálogos son producto de la imaginación de la autora o tienen un uso ficticio. Cualquier parecido con personas —vivas o fallecidas—, acontecimientos o escenarios reales es pura coincidencia.



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

CARTA A LOS LECTORES



Queridos lectores:

¡UAUUU!, el tiempo ha pasado volando y ya hace diez años que apareció el primer título de Tom Gates.

Muchísimas GRACIAS a todos los que me habéis ayudado a crear estos libros, a los que los habéis comercializado y a los que los habéis leído (como TÚ, por ejemplo!).

¿Sabías que Tom está inspirado en mí cuando era niña? Me encantaba dibujar, preparar tostadas mejoradas... ¡y me chiflaban las galletas!

Espero que disfrutes de este libro. ¡Yo me he divertido mucho creándolo!

¡Hasta pronto!

Con cariño,

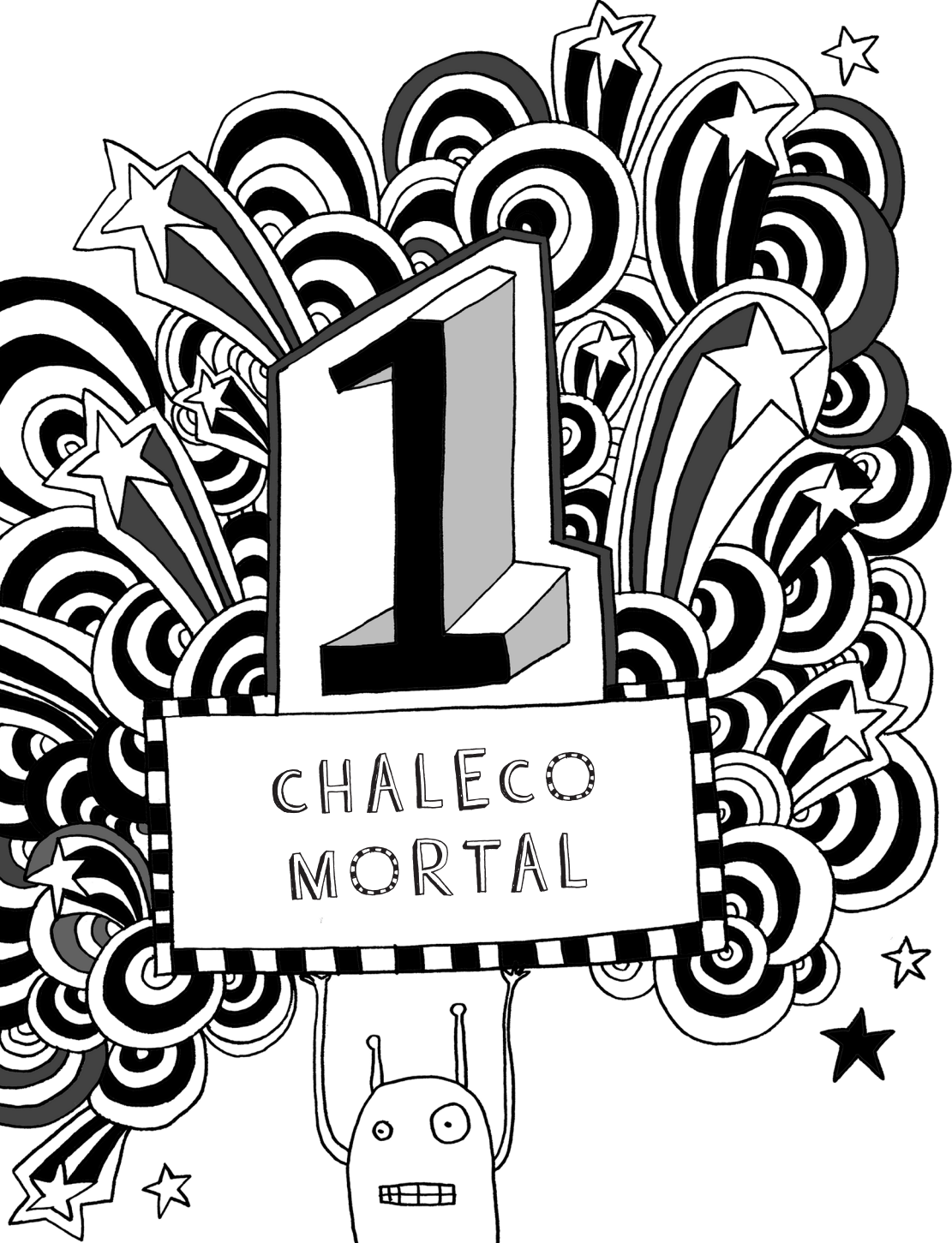
Liz xxxx

Lizpichon.com




¡Guau!

¿Sabes hacer punto?



CHALECO
MORTAL

Esta semana el cole me está yendo **REGULAR** porque no paro de olvidarme de cosas.  (Aunque no es culpa mía. ¡Es MUY difícil acordarse de TODO!).

PRUEBA DE DICTADO

Mi primer **despiste**

fue cuando el señor

Fullerman dijo:

¿Estáis listos
para la prueba
de dictado?

Yo intenté poner una cara
supertranquila  y relajada.

Pero Marcus, que estaba a mi lado, saltó:

«¡Ja! Te habías olvidado de la prueba de dictado,
¿a que sí, Tom?».

«NO, he estado practicando», contesté.

(Mentira).

«No le hagas caso», me dijo **AMY**.





PERO conseguí hacer el dictado usando

una mezcla de mis

PODERES GENIALES Y BESTIALES:



1.  Utilizando mi mirada de reojo (y fingiendo estar **CONCENTRADÍSIMO**).

2.  Sabiendo cómo se escribían **ALGUNAS** de las palabras (cosa rara en mí). 😊

Así que no me fue mal..., aunque por los pelos.



Al día siguiente, el señor Fullerman entró en el aula y dijo:



¡Buenos días, clase!

Todos contestaron menos yo, que estaba **PENSANDO** en un **ANUNCIO** que había visto en la tele la noche anterior.

Y, sin darme cuenta, acabé **DICIENDO...**



¡BUENOS DÍAS, SEÑOR SOLETE!



«¿Quién es el **SEÑOR SOLETE?**», me preguntó **AMY**.

«¡Quería decir señor **F**ullerman!», 

me corregí... **DEMASIADO TARDE**.

Toda la clase empezó a **REÍRSE**. ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!

Hasta el señor **F**ullerman sonrió. 

Ahora tenía que explicar quién era el **SEÑOR SOLETE**, así que **SOLTÉ**:



«¡Es de un **ANUNCIO!** El **SEÑOR SOLETE** hace feliz a la gente cuando reservan unas vacaciones.»

 Y la **MUSIQUITA** del anuncio es muy pegadiza», expliqué.

«Bueno, **SEÑOR SOLETE** no es lo peor que me han llamado», comentó el señor Fullerman.



La clase tardó un rato en calmarse.

Hasta **AMY** se rio, pero Marcus ya es que se pasó **BASTANTE** con sus **CARCAJADAS**.

 «No tiene tanta gracia, Marcus», le dije.

«Sí... ija, ja, ja!... que... ija, ja!... la tiene».



Hasta le dio un pinchazo en la barriga de tanto reírse. «Es culpa tuya», me dijo. (No lo era).

Al menos, el pinchazo lo tranquilizó un poco.



El señor Fullerman se puso frente a la clase y empezó a dar PALMADAS para llamar nuestra atención. Y nosotros también dimos palmadas, claro.



«Si a ALGUIEN se le ha olvidado en casa EL ALMUERZO o el dinero para el comedor, que levante la mano».

Yo TENÍA mi fiambra, así que no hacía falta que levantara la mano.

(O eso era lo que yo PENSABA).

DIEZ MINUTOS antes de que sonara el timbre del recreo, me di cuenta de que me había dejado la fiambra EN CASA.



Cuando se lo dije al señor Fullerman, él suspiró.

«RÁPIDO, ve a secretaría y pide que te pongan en la lista de comidas pendientes de pago.

Si no, hoy no comerás.

